

EVANGELIZACIÓN FAMILIAR

Soporte Pastoral para las parejas líderes

Boletín Digital 13

FAMILIA PLENAMENTE VIVA: EL AMOR ES TU MISIÓN

Dios crea al ser humano a su Imagen y Semejanza

PROPÓSITO

Profundizar en el significado de ser hombre y mujer, creados a imagen y semejanza de Dios para comprender la grandeza y dignidad de todo ser humano.

ILUMINACIÓN BÍBLICA

Gen 1,26-28.31

“Dios dijo: “Hagamos al hombre a nuestra imagen, según nuestra semejanza; y que le estén sometidos los peces del mar y las aves del cielo, el ganado, las fieras de la tierra, y todos los animales que se arrastran por el suelo”. Y Dios creó al ser humano a su imagen; lo creó a imagen de Dios, los creó varón y mujer. Y los bendijo diciéndoles: “Sean fecundos, multiplíquense, llenen la tierra y sométanla; dominen a los peces del mar, a las aves del cielo y a todos los vivientes que se mueven sobre la tierra. Dios miró todo lo que había hecho, y vio que era muy bueno”.

PREGUNTA ORIENTADORA:

¿Cómo se dan cuenta los demás que la imagen de Dios está viva en mí?



PASOS PARA LA REFLEXIÓN:

Lectio Divina	
Lectura	¿Qué dice el texto?
Meditación	¿Qué me dice el texto?
Oración	¿Qué le digo al Señor?
Contemplación	¿Qué me hace decirle al Señor?

ILUMINACIÓN DE LA REALIDAD (Contextualización)

- Cuando una pareja está embarazada, esperando un bebé, dispone todo de la mejor manera para recibirlo, empezando por sus propios corazones, la relación entre los dos, la casa, la cuna, todo lo que el futuro bebé necesitará para que no le falte nada y sea feliz; ellos sueñan con el día que nazca y con todo lo que vivirán junto a él. Del mismo modo, antes de crear al ser humano, Dios dispone todo en la creación para que el hombre sea feliz, y mientras crea, “sueña” en cómo disfrutará de todo lo que Él ha preparado para entregarle como regalo; en este sentido el Papa Francisco nos dice: “Dios piensa en cada uno de nosotros y piensa bien, nos quiere, ‘sueña’ con nosotros. Sueña acerca de la alegría que gozará con nosotros. ¿Han pensado? ¡El Señor sueña conmigo! ¡Piensa en mí! ¡Yo estoy en la mente, en el corazón del Señor!” (Papa Francisco 16/03/15).
- El ser humano es la obra más perfecta de la creación, la única criatura capaz de conocer y amar a Dios. Por haber sido creado a su Imagen y Semejanza tiene la dignidad de persona única e irrepetible, no es algo sino alguien, no es una cosa que se pueda utilizar o descartar, sino alguien digno de nuestro amor, cuidado y respeto.
- Dios no solo nos ha creado con un cuerpo y una mente sino especialmente con un alma espiritual que no muere cuando se separa del cuerpo. Con todo “su espíritu, alma y cuerpo” el ser humano ha sido creado para amar y servir a Dios y a sus hermanos, cuidando especialmente de los más pequeños y frágiles.
- Dios quiso crear al hombre y a la mujer a su Imagen y Semejanza para que en los dos resplandezca mejor la belleza y la riqueza de su Rostro, pues un solo rostro humano no bastaría para expresar su grandeza, bondad y belleza. Ambos tienen la misma dignidad porque ambos son Imagen del mismo Dios que los creó, aunque diferentes en su modo de ser persona humana.
- Dios crea dos seres sexuados, la feminidad y la masculinidad no es solo física, esta diferencia no solo es externa, en el cuerpo, sino también en su mente y en su alma espiritual, cada uno tiene una riqueza propia, puesta ahí por Dios para enriquecer la vida del otro y de todos. Cada uno es un mundo completamente diferente, un modo de ser humano distinto con cualidades y matices que invita al otro a querer conocerlo y descubrirlo.

FOCALIZACIÓN DE LA REFLEXIÓN:

1. ¿Por qué existen hombres y mujeres? ¿Por qué Dios no creó solo un ejemplar de persona humana?
2. ¿Cuándo te encuentras con un hombre o una mujer, eres capaz de mirar más allá de su apariencia física y descubrir la grandeza de su riqueza interior?
3. ¿Cómo miras a tu esposo(a), madre, padre, hermana(o) y a todas las personas que te encuentras? ¿Te das cuenta que es un ser humano único e irrepetible, que posee la Imagen de Dios?

COMPROMISO:

1. Detenerme a pensar en las maravillas que Dios ha obrado y sigue obrando en mí y agradecerle por mi vida, mi existencia, mis características personales, mi historia.
2. Compartir en familia esta expresión del Papa Francisco: “Dios piensa en cada uno de nosotros y piensa bien, nos quiere, ‘sueña’ con nosotros. Sueña acerca de la alegría que gozará con nosotros. ¿Han pensado? ¡El Señor sueña conmigo! ¡Piensa en mí! ¡Yo estoy en la mente, en el corazón del Señor!” (Papa Francisco 16/03/15).

